

Hombres participantes del hogar

(2P 3.7)



Hombres participantes del hogar

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

(1P 3.7)

Hombres participantes del hogar



Infelizmente, lo absurdo de aquella escena se repite muchas veces en hogares cristianos con esposos insensibles que sobrecargan a la esposa con cargas espirituales, emocionales y físicas que están más allá de su capacidad. Todo eso mientras el “macho” hace flexiones para proyectar una imagen que no coincide con la realidad.

Hombres participantes del hogar

Aun siendo solo un versículo volcado hacia el esposo, no menos de tres responsabilidades son citadas para que él desempeñe en el contexto del hogar, seguidas de dos razones:

1. Responsabilidades del esposo cristiano
 1. Presencia efectiva en el hogar: Vivid con ellas
 2. Conocimiento profundo de la esposa: sabiamente
 3. Honra pública y particular: dando honor a la mujer
2. Razones para las órdenes
 1. Coherederos de la gracia de la vida
 2. Oraciones no interrumpidas

1. Responsabilidades del esposo cristiano

A. Presencia efectiva en el hogar: Vivid con ellas

Pedro va contra la cultura cuando pide que los esposos convivan efectivamente con su esposa – no simplemente marcando presencia, sino **estando realmente en su hogar**; no usando el hogar como puesto de reabastecimiento, sino como destino final en el viaje de la vida.



1. Responsabilidades del esposo cristiano

A. Presencia efectiva en el hogar: Vivid con ellas



Cuando el texto llama al hombre a “vivir la vida común” o “habitar junto con” su esposa, trae la idea de que él pertenece exclusivamente a ella, presente en todos los sentidos (emocional, intelectual, social y sexual) en las actividades de su propio hogar.

1. Responsabilidades del esposo cristiano

B. Conocimiento profundo de la esposa: sabiamente

Una vez más, el Espíritu de Dios toca un área sensible en la vida del hombre. **En términos generales, los hombres no son buenos observadores de su esposa.** Viven en su propio mundo y muchas veces tienen poca idea de lo que pasa en la vida de la esposa – sus dolores, preocupaciones, sus sueños y deseos.



1. Responsabilidades del esposo cristiano

B. Conocimiento profundo de la esposa: sabiamente



Pedro exige que los esposos cristianos protejan a su esposa **espiritual**, **emocional** y **físicamente**. Ya vimos la misma idea repetida por Pablo en Efesios 5.28-30:

Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

“¡Dios espera que los hombres traten a las mujeres como si ellas fueran un cristal finísimo, y no un neumático de tractor!”.

B. Conocimiento profundo de la esposa: sabiamente

a. Protección espiritual

- Orando junto con su esposa (vea la última cláusula del versículo);
- Animando el crecimiento espiritual de la esposa;
- Compartiendo con ella lo que Dios está haciendo en su vida;
- Dirigiendo la familia en un tiempo devocional (“culto familiar”);
- Liderando, por ejemplo, en los cultos y ministerios de la iglesia.

B. Conocimiento profundo de la esposa: sabiamente

b. Protección emocional

- Preocupándose por el bienestar de la esposa;
- Verificando (investigando) causas de su tristeza;
- Entendiendo su fragilidad emocional mayor durante la menstruación o menopausia;
- Aliviando un poco de estrés que acompaña su vida como madre (ayudando en la disciplina y el cuidado de los niños; preocupándose por la situación de cada hijo);
- Siendo paciente con sus lágrimas mientras realmente intenta comprender lo que está sintiendo (sin necesariamente intentar resolver el problema – respuesta normal masculina).

B. Conocimiento profundo de la esposa: sabiamente

c. Protección física

- Siendo cortés de una forma que dice “Estoy aquí para cuidarte” (abrir la puerta, correr la silla para que se siente, caminar juntos estando siempre él del lado de la calle);
- Proveyéndole el descanso necesario;
- Animándola a buscar un médico cuando pasa por problemas de salud;
- Preguntándole sobre su salud – y tomando en serio lo que ella responde;
- Haciendo las tareas desagradables de la casa, dentro y fuera.

1. Responsabilidades del esposo cristiano

C. Honra pública y particular: dando honor a la mujer

El hombre atribuye honra a la esposa y muestra que él la considera digna de todo el respeto debido.

Se nos recuerda al esposo de la mujer virtuosa de Proverbios 31 que honra a su esposa, diciendo:

Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos (Pr 31.29-31)



C. Honra pública y particular: dando honor a la mujer

¿Cómo el esposo puede demostrar honra a la esposa? Existen maneras creativas, públicas y privadas, que dejan claro cuánto un esposo estima a su esposa:

- Hablando bien de ella a sus amigos, padres, hijos y otros parientes;
- Agradeciéndole pública y privadamente los sacrificios que ella ha hecho por el bien del hogar y de la familia;
- Sorprendiéndola ocasionalmente con pequeños gestos y caricias;
- Nunca criticándola o avergonzándola frente a otras personas;
- Oyendo y respetando sus opiniones y sus corazonadas antes de tomar decisiones;
- Involucrándola en su vida, en las preocupaciones, en las alegrías, en los sueños y en los fracasos.

2. Razones para las órdenes



Este breve versículo además concluye citando dos razones por las cuales el esposo cristiano debe mantener una presencia efectiva en el hogar, conocer profundamente a su esposa y honrarla pública y privadamente:

- Ella es “coheredera de la gracia de la vida” y
- “para que sus oraciones no tengan estorbo”.

2. Razones para las órdenes

A. Coherederos de la gracia de la vida

Pedro contrabalancea la idea de la fragilidad estructural de la mujer con el hecho de que ella, junto con el hombre, es coheredera de la gracia de la vida. O sea, son iguales en términos de su estatus delante de Dios, aunque haya diferencias esenciales y funcionales entre ellos. Entonces, lejos de sugerir cualquier inferioridad de la mujer, Pedro la coloca en el mismo escalón del hombre. Ambos son imagen de Dios. Ambos (en el caso de parejas cristianas) tienen el mismo destino.



2. Razones para las órdenes

B. Oraciones no interrumpidas

La cláusula “para que vuestras oraciones no tengan estorbo” sugiere que, de alguna forma, Dios no atenderá la súplica del esposo insensible e irrespetuoso para con su esposa.



CONCLUSIÓN

La forma como el hombre cristiano trata a su esposa revela mucho sobre su corazón sumiso al Cristo resucitado. Su disposición en servir a su familia por su presencia integral, el conocimiento profundo y la honra a su esposa hará que él y ella lleguen a ser verdaderos compañeros en el viaje de la vida, con sus oraciones alegremente atendidas por Dios.



LA GRAN IDEA

El esposo debe mantener una presencia activa en el hogar mientras graciosa y respetuosamente protege a su esposa.

